

Z669.5 A5F33 Factores de impacto en la evaluación educativa

en América Latina / Coordinadora Lina Escalona Ríos. - México : UNAM. Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información, 2022.

xi, 141 p. - (Educación bibliotecológica)

ISBN: 978-607-30-5947-3

- 1. Enseñanza de la bibliotecología América Latina Evaluación.
- 2. Enseñanza de la bibliotecología América Latina Estudio de casos.
- I. Escalona Ríos, Lina, coordinadora. II. ser.

Diseño de portada: Eunice Pérez

Primera edición: 22 de abril de 2022

D.R. © Universidad Nacional Autónoma de México Ciudad Universitaria, 04510, Ciudad de México

ISBN: 978-607-30-5947-3

Esta edición y sus características son propiedad de la Universidad Nacional Autónoma de México. Prohibida la reproducción total o parcial por cualquier medio sin la autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

Publicación dictaminada

Impreso y hecho en México

Contenido

INTRODUCCIÓN
FACTORES DE IMPACTO
FACTORES DE CALIDAD EN LA EDUCACIÓN BIBLIOTECOLÓGICA EN MÉXICO
IMPACTO DE LOS PROCESOS DE ASEGURAMIENTO DE LA CALIDAD EN LA FORMACIÓN BIBLIOTECOLÓGICA EN AMÉRICA CENTRAL 19 Karla Rodríguez Salas Lucrecia Barboza Jiménez
IMPACTO DE LOS PROCESOS DE ASEGURAMIENTO DE LA CALIDAD EN LAS ESCUELAS DE BIBLIOTECOLOGÍA DE AMÉRICA DEL SUR
PROSPECTIVA DE LA EVALUACIÓN DE LA EDUCACIÓN BIBLIOTECOLÓGICA
Prospectiva de la evaluación de la educación bibliotecológica en América Central
PROSPECTIVA DE LOS PROCESOS DE ACREDITACIÓN EN AMÉRICA DEL SUR
FUTURO DE LA EVALUACIÓN
FUTURO DE LA EVALUACIÓN DE LA EDUCACIÓN BIBLIOTECOLÓGICA EN MÉXICO
ANEXOS
ANEXO 1

Impacto de los procesos de aseguramiento de la calidad en la formación bibliotecológica en América Central

Karla Rodríguez Salas Lucrecia Barboza Jiménez

Escuela de Bibliotecología, Documentación e Información Universidad Nacional, Costa Rica

INFLUENCIA DE LOS PROCESOS DE EVALUACIÓN EN LAS ESCUELAS DE BIBLIOTECOLOGÍA DE AMÉRICA CENTRAL

Presentación de los resultados

asta la fecha, solamente tres escuelas de bibliotecología de América Central han realizado procesos de evaluación de la calidad de sus programas:

- Escuela de Bibliotecología de la Universidad de San Carlos, Guatemala.
- Escuela de Bibliotecología y Ciencias de la Información de la Universidad de Costa Rica.
- Escuela de Bibliotecología, Documentación e Información de la Universidad Nacional, Costa Rica.

Por lo tanto, se hace necesario analizar todos los aspectos involucrados en esos procesos con el fin de determinar los factores de calidad y competitividad profesional que incurren a su vez en la calidad de la educación bibliotecológica en América Central.

Debido a lo anterior, se aplicaron dos cuestionarios a estas tres instituciones, uno a las directoras de las escuelas y el otro a las responsables de los procesos de evaluación, para conocer aspectos relacionados con la oferta académica, la estructura organizacional y la evaluación de los programas en cuanto a procesos, resultados e impactos. Cabe señalar que la Escuela de Bibliotecología de Guatemala solamente respondió el cuestionario correspondiente a la directora.

ENCUESTA A DIRECTORES DE ESCUELA

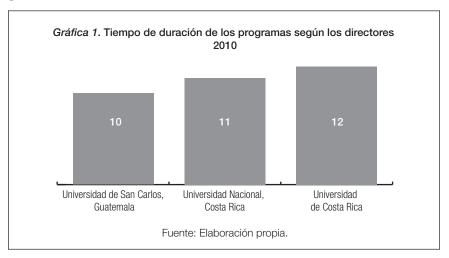
Oferta curricular

Las escuelas encuestadas denominan sus programas de estudio de la siguiente manera:

- Bibliotecario general (bachillerato) y Licenciatura en Bibliotecología.
- Bachillerato en Bibliotecología con énfasis en Ciencias de la Información, Bachillerato en Bibliotecología con énfasis en Bibliotecas Educativas, Licenciatura en Bibliotecología y Ciencias de la Información y Maestría en Bibliotecología con énfasis en Gerencia de la Información.
- Bibliotecología y Documentación con énfasis en Gestión de la Información, Bibliotecología y Documentación con énfasis en Tecnologías de la Información y la Comunicación, así como Bibliotecología Pedagógica (todas con diplomado, bachillerato y licenciatura).

De lo anterior, se deduce que no hay uniformidad al nombrar las carreras, aunque en el caso de Costa Rica se nota la necesidad de ofrecer programas orientados hacia la bibliotecología educativa.

Todos estos programas son impartidos presencialmente y su duración varía entre los cinco y los seis años, como se observa en la gráfica 1.

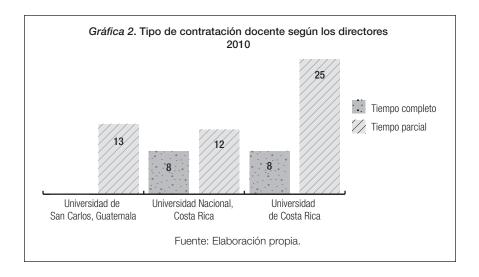


Como se puede observar, el programa de la Universidad de San Carlos (USAC) dura cinco años; el de la Universidad Nacional (UNA) cinco años y medio, y el de la Universidad de Costa Rica seis años; debido a que esta última ofrece también el grado de maestría, este programa se extiende por otros dos años, para un total de ocho.

Estructura organizacional de la institución

Con respecto a la planta docente de cada escuela consultada, la mayoría de los profesores son de tiempo parcial; en el caso de Guatemala no hay docentes de tiempo completo. La Escuela de Bibliotecología de la USAC dispone de 13 profesores, la Escuela de Bibliotecología, Documentación e Información de la UNA de 20 y la Escuela de Bibliotecología y Ciencias de la Información de la UCR de 33.

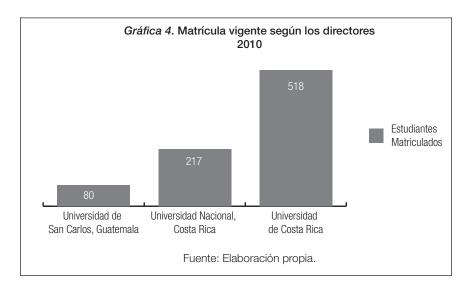
Factores de impacto en la evaluación...



En cuanto a la formación profesional de los docentes, en la USAC los 13 profesores tienen la licenciatura (10 de ellos cuentan también con estudios de maestría). En el caso de la UNA, 19 cuentan con licenciatura, 10 de ellos con maestría y uno tiene nivel de bachillerato. Y por último, en la UCR siete tienen licenciatura y 26 el grado de maestría.



La matrícula estudiantil vigente al 2010 es de 80 estudiantes en la USAC, 217 en la UNA y 518 en la UCR.



Las tres escuelas de bibliotecología dependen directamente del Decanato. En el caso de la USAC, la escuela pertenece a la Facultad de Humanidades; en la UNA, pertenece a la Facultad de Filosofía y Letras y en la UCR forma parte de la Facultad de Educación. En este sentido, tampoco existe unidad en cuanto a qué rama del conocimiento debe pertenecer la Bibliotecología.

En cuanto al índice de titulación, la Escuela de Bibliotecología de la USAC ha graduado al 80 por ciento de sus estudiantes. La Escuela de Bibliotecología de la UNA ha graduado a 213 personas en los últimos cinco años (2005-2009) y la Escuela de Bibliotecología de la UCR ha graduado a 184 personas en el mismo período. En los cuadros 1 y 2 se muestran el desglose de las titulaciones por año y por grado de las escuelas costarricenses. De la escuela de Guatemala no se pudo obtener esta información.

Factores de impacto en la evaluación...

Cuadro 1. Índice de titulación Escuela de Bibliotecología, Documentación e Información (UNA) 2005-2009

Año	Diplomado	Bachillerato	Licenciatura	Total por año
2005	9	17	3	29
2006	18	13	6	37
2007	27	24	6	57
2008	25	3	1	29
2009	22	26	13	61
Total por grado	101	83	29	213

Fuente: Elaboración propia.

Cuadro 2. Índice de titulación Escuela de Bibliotecología y Ciencias de la Información (UCR) 2005-2009

Año	Bachillerato con	Bachillerato con	Licenciatura	Total
	énfasis en C.I.	énfasis en B.E.		por año
2005	9	16	7	32
2006	6	13	7	26
2007	12	25	16	53
2008	18	13	15	46
2009	7	9	11	27
Total por grado	52	76	56	184

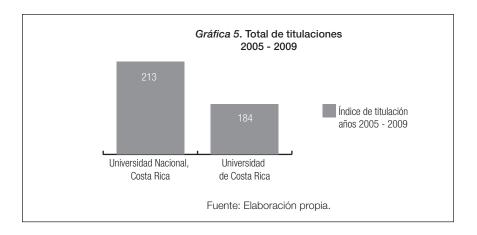
Fuente: Elaboración propia.

En el gráfico 5 se muestra más claramente el total de titulaciones que han tenido ambas escuelas en los últimos cinco años (2005-2009).

Evaluación de los programas de Bibliotecología

De las tres escuelas de bibliotecología analizadas, la primera en someterse a un proceso de evaluación de la calidad fue la Escuela de Bibliotecología, Documentación e Información de la Universidad Nacional de Costa Rica en el año 2001, el que culminó en el

Impacto de los procesos de aseguramiento...



2005 con la acreditación. En segundo lugar, la Escuela de Bibliotecología y Ciencias de la Información de la Universidad de Costa Rica que inició este proceso en el 2002 y aún no lo ha concluido y, por último, la Escuela de Bibliotecología de la Universidad de San Carlos en Guatemala llevó a cabo este proceso entre el 2007 y el 2008.



En el caso de Guatemala, el proceso de autoevaluación fue promovido por las autoridades superiores de la Universidad de San Carlos con el apoyo de la Facultad de Humanidades. En los casos costarricenses la situación fue diferente, en la Universidad Nacional el proceso fue promovido por las autoridades de la Escuela de Bibliotecología y en cuanto a la Universidad de Costa Rica fueron los docentes de la Escuela quienes lo originaron.

Los organismos responsables de los procesos fueron los siguientes: en Guatemala fue el Sistema Centroamericano de Evaluación y Acreditación de la Educación Superior (SICEVAES); en el caso de la Universidad Nacional fue el Sistema Nacional de Acreditación de la Educación Superior (SINAES), y en el proceso de la Universidad de Costa Rica fue el Centro de Evaluación Académica (CEA). Los tres organismos son de carácter público, pero el primero tiene un alcance regional mientras que los otros dos tienen un alcance nacional. Aunque el SINAES, posteriormente a esta encuesta, se acreditó también como un ente regional.

Tanto la Escuela de Bibliotecología de la USAC como la de la Universidad Nacional, iniciaron la evaluación motivadas por el desarrollo propio de la institución y la necesidad de sobrevivencia; además, en el primer caso también fue un motivo el convencimiento institucional. Para la escuela de la Universidad de Costa Rica, la motivación estuvo relacionada con el compromiso con la calidad de la formación de profesionales en el nivel superior. Con relación a los fines por los que se llevó a cabo este proceso, en el caso de la USAC fue por el crecimiento de la organización, el mejoramiento de la calidad educativa y la obtención de la acreditación. La escuela de la Universidad Nacional siempre tuvo como fin la acreditación y la escuela de la Universidad de Costa Rica buscaba el mejoramiento de la calidad educativa.

Proceso de la evaluación

Con respecto a la vinculación de la evaluación, certificación y acreditación a los procesos de planeación de la institución y del

programa académico, en la USAC se señala que los estándares de calidad requeridos para la acreditación —misión, visión, objetivos, competencias genéricas, competencias específicas, áreas curriculares y mallas curriculares— constituyen la base para el segundo y tercer nivel curricular. En la UCR se indica que esta vinculación es estrecha con las vicerrectorías y la administración para la planificación de los recursos. Y en la UNA se reporta que no hay vinculación.

Entre los recursos (físicos, tecnológicos y económicos) que estuvieron involucrados en el proceso de evaluación, certificación o acreditación, la directora de la escuela guatemalteca expresa que están las instalaciones de la Facultad de Humanidades y de la Biblioteca Central de la universidad, el hardware y el software propiedad de la facultad, así como las partidas presupuestarias para la divulgación y sensibilización del proceso y para la visita de los pares académicos externos. En el caso de la Escuela de Bibliotecología de la UNA, se encuentran los siguientes: costos de recursos de infraestructura y personal para alcanzar los estándares, adquisición de tecnologías de la información y la comunicación para el mejoramiento en el desempeño de la escuela; además, la directora indica que los costos de este proceso son elevados y también incluyen factores extra académicos. En cuanto a los recursos que estuvieron involucrados en el proceso de acreditación de la Escuela de Bibliotecología de la UCR, se encuentran los siguientes: salas de trabajo para reuniones de la Comisión, equipos y conexión a Internet, así como sistemas de información y, por último, las plazas docentes para el proceso.

Los académicos, los administrativos y los estudiantes fueron el recurso humano involucrado en los procesos de la UNA y de la UCR. En la USAC se conformó una comisión integrada por directores, coordinadores y docentes de los diferentes programas de la facultad.

La participación de cada una de las directoras de las tres escuelas fue como miembros de la comisión con diferentes responsabilidades (sensibilización de los sectores, elaboración y aplicación de los instrumentos de recolección de datos, elaboración de borradores e informes finales, etc.) y como autoridades de las unidades académicas.

En la USAC, la relación que tiene el proceso de evaluación, certificación o acreditación con el Plan de Desarrollo Institucional es la de elevar los estándares de calidad de los docentes de la escuela, mejorar la infraestructura física (laboratorios, aulas, etc.) y contar con recursos didácticos (tradicionales y nuevas tecnologías). En la UNA esta correspondencia se visualiza como una propuesta institucional inmersa en el plan estratégico quinquenal. Y para la UCR se concibe como una relación muy estrecha sobre todo para la planificación de los recursos humanos (plazas), físicos (planta física y materiales), tecnológicos (equipo) y presupuestales (presupuesto operativo).

Impactos de la evaluación

Los impactos que ha generado el proceso de evaluación del programa de la Escuela de Bibliotecología de la USAC fueron positivos debido a que se logró el apoyo de las autoridades para continuar con este y el convencimiento de la necesidad de cambio. En la docencia, investigación y extensión se obtuvo el compromiso de algunos docentes aunque otros demostraron resistencia al cambio. En los niveles local, nacional e internacional se consiguieron modificaciones curriculares con la implementación de algunos cursos, tales como: alfabetización informacional, centros de recursos para el aprendizaje integrados al currículo y biblioteca y sociedad.

En la Escuela de Bibliotecología de la UNA, los impactos institucionales fueron los siguientes: estudiantes más exigentes; documentación y sistematización de la gestión y la docencia; incremento de proyectos académicos en todas las áreas; divulgación de la carrera; acercamiento con los empleadores, graduados y estudiantes, además de mejores servicios de información y comunicación. Con relación a la docencia, la investigación y la extensión: ordenamiento y sistematización de la práctica docente; ampliación de proyectos en todas las áreas; evaluación de las actividades; incremento de actividades académicas; amplia participación en eventos;

nuevas opciones en titulaciones en otra sede universitaria; facilitación del seguimiento y la gestión académica, y acceso a la información. En los niveles local, nacional e internacional: calidad en el proceso educativo; mejoramiento continuo; mejor imagen de la carrera, y convenios y actividades con otras universidades nacionales e internacionales (México, Estados Unidos y España).

Por otra parte, los impactos institucionales en la Escuela de Bibliotecología de la UCR fueron: consecución de recursos físicos, tecnológicos y financieros; más credibilidad sobre el trabajo bibliotecológico, mayor visibilidad y participación en órganos de decisión. En las áreas de docencia, investigación y extensión se está trabajando en el nuevo diseño curricular y en un programa de investigación, además en la inscripción de proyectos de extensión docente dentro y fuera de la universidad. Local, nacional e internacionalmente se ha logrado la participación de un número importante de profesionales en actividades de actualización y capacitación, la ampliación de la oferta curricular a diferentes regiones del país y la suscripción de acuerdos y convenios con universidades extranjeras para el intercambio académico.

Los aportes de la evaluación a la USAC se relacionan con la implementación del plan de mejoras, del plan de capacitación docente y de un proyecto para reestructurar la biblioteca. En la UNA y la UCR ha producido una mayor proyección y visibilidad, y en esta última además, el crecimiento en la oferta académica y en la matrícula.

Por último, solamente en la Escuela de Bibliotecología de la USAC se presentó al principio, por parte de algunos docentes, una resistencia a la evaluación; los demás sectores de las tres universidades siempre mostraron una actitud abierta y positiva.

ENCUESTA A RESPONSABLES DE LA EVALUACIÓN DEL PROGRAMA

Para esta parte solo se pudieron obtener los datos de las escuelas de bibliotecología de Costa Rica.

Evaluación del programa de Licenciatura en Bibliotecología

En la UCR se contó con un estudio previo sobre el desarrollo histórico de la institución con el fin de organizar la información y contar con una orientación para el proceso de evaluación y en la escuela de la UNA se realizaron algunas actividades de sensibilización con todos los sectores involucrados.

Como ya se mencionó, en ninguna de ambas instituciones hubo resistencia a la evaluación. En la UNA debido a que ya había una carrera de otra disciplina que estaba desarrollando este proceso y en la UCR porque todos los profesores tenían información sobre la importancia de realizar evaluaciones y acreditaciones para mejorar la calidad de la educación.

Las personas que trabajaron en el proceso fueron las siguientes: en la UNA se conformó una comisión donde se integraron la directora y la subdirectora (ambas con grado de maestría), dos académicas con licenciatura y una estudiante de bachillerato; además, contaron con el apoyo de dos secretarias y dos informáticos. En la UCR, fueron ocho personas: la directora, cuatro docentes, dos profesionales especialistas en educación y un estudiante miembro de la asociación estudiantil.

Para la evaluación se utilizaron, en ambas instituciones, entrevistas, encuestas, cuestionarios y talleres para recabar la información y se invitó a la comunidad docente y estudiantil para que expresaran sus opiniones sobre el proceso y las escuelas.

Resultados de la evaluación

Con relación a los resultados de los procesos de evaluación, la Escuela de Bibliotecología de la UNA obtuvo la acreditación en el 2005 y en el 2009 inició con el proceso de reacreditación. Por su parte, la Escuela de Bibliotecología de la UCR se encuentra en el proceso de certificación y tiene pendiente la visita de los pares externos.

En las escuelas de la Universidad Nacional y la Universidad de Costa Rica se determinó que el plan de estudios evaluado forma profesionales acordes con la realidad nacional e internacional, además de que los parámetros de la evaluación responden a las necesidades del mercado laboral costarricense; también se comprobó que la planta docente de ambas instituciones se encuentra comprometida con el programa educativo y que tiene la formación profesional necesaria, y por último, se evidenció que la comunicación entre alumnos y profesores es permanente.

La planta docente de la escuela de la UNA cuenta con un grado de licenciatura en diferentes disciplinas, tales como bibliotecología, archivología, informática y periodismo. Los que poseen el grado de maestría es en las siguientes especialidades: bibliotecología, educación, gestión de la información y estadística. Por su parte, en la escuela de la UCR las licenciaturas son en bibliotecas educativas y ciencias de la información y las maestrías en bibliotecología, administración y administración educativa. También cuentan con un docente con nivel de doctorado en educación.

Otros resultados obtenidos son los siguientes: el equipo de cómputo de la Escuela de Bibliotecología de la UNA no es suficiente para la formación de los estudiantes, ya que solo el 50 por ciento se encuentra en buenas condiciones, las condiciones del mobiliario y del equipo son regulares y la colección de la disciplina de la biblioteca se actualiza anualmente. En el caso de la escuela de la UCR, se cuenta con un laboratorio de cómputo y 18 computadoras, de las cuales entre el 50 y el 75 por ciento está en buenas condiciones; además, el mobiliario es escaso, el edificio muy pequeño y solamente se tienen tres aulas para todos los estudiantes de la escuela. La biblioteca actualiza semestralmente la colección del área.

Impacto de la evaluación en el mejoramiento de la calidad de la educación

En cuanto a los beneficios de la evaluación en las dos instituciones, se tienen los siguientes resultados:

Ambas instancias universitarias lograron edificios, laboratorios, equipo y mobiliario nuevos.

- Los cambios en las dos escuelas se han reflejado en las bibliotecas, los laboratorios de cómputo, los salones, los cubículos para los profesores y en el material y equipo audiovisual.
- Otro beneficio que comparten estas escuelas de bibliotecología es el relacionado con la actualización y educación continua del personal docente, además de que se implementaron programas de estímulos para este sector.
- Las bibliotecas de las dos instancias también se vieron beneficiadas con el incremento en la adquisición de materiales para el programa.
- Tanto en la Escuela de Bibliotecología de la Universidad Nacional, como en la de la Universidad de Costa Rica, se han propiciado acciones de seguimiento al programa educativo, se han integrado los avances de la investigación bibliotecológica a la docencia para mantenerla a la vanguardia, y se ha logrado mayor visibilidad y proyección de la carrera y la escuela. Por otra parte, en la escuela de la UCR también se ha logrado el crecimiento en la oferta v matrícula de estudiantes. En la UNA se hace énfasis en algunas razones que apoyan lo anterior: se cuenta con un programa educativo dinámico que se ajusta a las demandas del mercado y a los cambios y avances de la carrera; la formación continua es una excelente manera para mantener la calidad del equipo docente, y la escuela formula y ejecuta diversos proyectos de investigación que apoyan el progreso y la actualización de la docencia.
- En la UCR se ha implementado un programa de apoyo a la titulación llamado CONARE-Docencia.
- El programa de becas para los alumnos ya existía en las dos instituciones y no hay evidencias de que se haya incrementado después del proceso de evaluación.

Opinión de la evaluación del programa

Algunas opiniones que exteriorizaron los responsables de la evaluación del programa son las siguientes:

- En la escuela de la UCR se considera que SINAES es un buen programa para evaluar y acreditar la educación bibliotecológica.
- Los profesores y alumnos de la UCR concibieron la evaluación del programa como una oportunidad para mejorar. Por su parte, en la UNA hubo un proceso de sensibilización que permitió la interiorización de la cultura de la calidad y un compromiso serio con la evaluación de la carrera.
- La opinión de las autoridades universitarias de ambas escuelas sobre la evaluación de los programas es excelente.
 Existe gran apoyo y convencimiento de la importancia de la realización de estos procesos.
- Se ha detectado que en general la opinión de otros programas académicos, instituciones y líderes bibliotecarios es muy positiva en cuanto a los procesos de evaluación llevados a cabo en las dos escuelas bibliotecológicas.

ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

De las ocho carreras de bibliotecología existentes en Centroamérica, únicamente tres de ellas se han sometido a procesos de autoevaluación o acreditación: la carrera de bibliotecario general y licenciatura en bibliotecología de la Universidad de San Carlos, Guatemala, la carrera de bibliotecología y ciencias de la información de la Universidad de Costa Rica, y la carrera de bibliotecología y documentación de la Universidad Nacional de Costa Rica.

Los fines que se persiguen en este tipo de procesos estuvieron relacionados con el mejoramiento de la calidad de las carreras, el proceso de gestión y administración curricular, la atención de estudiantes y gestión curricular.

Factores de impacto en la evaluación...

De acuerdo con los resultados de las variables analizadas, se realiza un análisis cualitativo de cada una de las variables para los aspectos abordados.

Oferta curricular

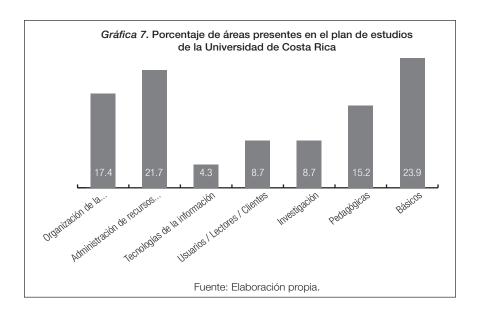
En relación a la oferta curricular, se pudo constatar que no existe uniformidad en cuanto al nombre de las carreras, aunque la oferta abarca algunas áreas en común como organización y gestión de la información; administración de recursos y servicios; investigación; usuarios, clientes o lectores; pedagogía y tecnologías de la información, y comunicación. Esto se refleja porcentualmente en los cuadros y gráficas siguientes:

Cuadro 3. Porcentaje de áreas presentes en el plan de estudios de la Universidad de Costa Rica

Universidad de Costa Rica				
Área del Conocimiento	Porcentaje			
Organización de la información documental	17,4			
Administración de recursos y servicios	21,7			
Tecnologías de la información	4,3			
Investigación	8,7			
Usuarios/ Lectores/ Clientes	8,7			
Pedagógicas	15,2			
Básicos	23,9			
Total	100,0			

Fuente: Elaboración propia.

Como se puede observar en el cuadro 3 y la gráfica 7, la tendencia actual en la tipología de los cursos impartidos en la Escuela de Bibliotecología y Ciencias de la Información de la Universidad de Costa Rica hace más énfasis en los cursos que corresponden al área "Básicos", la cual comprende el 24 por ciento de la totalidad de cursos presentes en el plan de estudios de la carrera, en contraste con el área de "Usuarios/lectores/clientes", que abarca tan solo el 4 por ciento de los cursos.



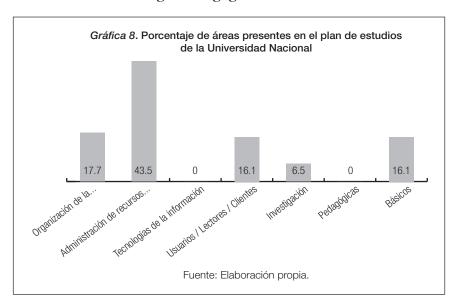
Cuadro 4. Porcentaje de áreas presentes en el plan de estudios de la Universidad Nacional

Universidad Nacional				
Área del conocimiento	Porcentaje			
Organización de la información documental	17,7			
Administración de recursos y servicios	43,5			
Tecnologías de la información	0,0			
Investigación	16,1			
Usuarios/ Lectores/ Clientes	6,5			
Pedagógicas	0,0			
Básicos	16,1			
Total	100,0			

Fuente: Elaboración propia.

Tal como lo demuestran el cuadro 4 y la gráfica 8, la tendencia actual en la tipología de los cursos impartidos en la Escuela de Bibliotecología, Documentación e Información de la Universidad Nacional de Costa Rica hace más énfasis en los cursos que corresponden al área de "Administración de recursos y servicios", la cual

comprende el 44 por ciento de la totalidad de cursos presentes en el plan de estudios de la carrera, en contraste con las "Pedagógicas", situación que es solventada con la creación de un plan de estudios en Bibliotecología Pedagógica ofertado desde el 2009.



Cuadro 5. Porcentaje de áreas presentes en el plan de estudios de la Universidad de San Carlos de Guatemala

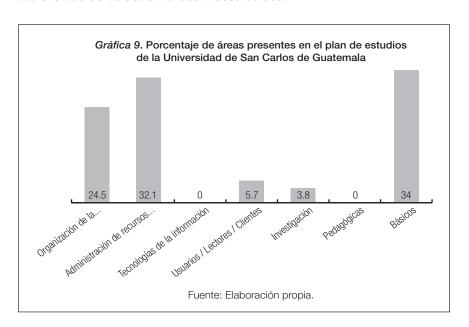
Universidad San Carlos de Guatemala				
Área del conocimiento	Porcentaje			
Organización de la información documental	24,5			
Administración de recursos y servicios	32,1			
Tecnologías de la información	0,0			
Investigación	5,7			
Usuarios/ Lectores/ Clientes	3,8			
Pedagógicas	0,0			
Básicos	34,0			
Total	100,0			

Fuente: Elaboración propia.

Según el cuadro 5 y la gráfica 9, la tendencia actual en la tipología de los cursos impartidos en la carrera de Bibliotecario General de la Universidad de San Carlos de Guatemala, hace más énfasis en los cursos que corresponden al área "Administración de recursos y servicios", la cual comprende el 32 por ciento de la totalidad de cursos presentes en el plan de estudios de la carrera, en contraste con las áreas de "Tecnologías de la Información" y "Pedagógicas", de las cuales no hay cursos.

En el caso de Costa Rica, impera la necesidad de contemplar el área de la bibliotecología educativa por constituir un auge en el mercado laboral, situación que ha llevado a emprender iniciativas de crear planes de estudios o énfasis en bibliotecas escolares.

Respecto al horario en el que se ofrece la carrera, en los tres países se ofrece en horario vespertino y en el caso de Guatemala se han emprendido promociones con horario especial el día sábado. Estas situaciones se fundamentan en la solicitud expresa de los estudiantes, ya que la mayoría trabajan, situación que hace que las ofertas se adecuen a sus necesidades.



En cuanto a la duración de las carreras, se pudo constatar que no existe uniformidad. Se manifiesta un rango entre los cinco y seis años para el nivel de licenciatura. Esta variabilidad se fundamenta en los énfasis de las carreras y el perfil profesional y ocupacional que cada Escuela ha dispuesto en su oferta curricular. Las demandas del mercado ponen especial énfasis en las competencias relacionadas con el manejo de las tecnologías de la información y la comunicación, el manejo instrumental de lenguas extranjeras, especialmente el idioma inglés y la gestión informacional.

Sobre la valoración en general de los planes de estudios, se reconoce que la oferta es variada y amplia y con suficiente flexibilidad para adaptarse a las necesidades formativas de los educandos. Su fundamentación responde al profesional que requiere el mercado laboral de cada uno de los países y del mercado internacional sobre las competencias y habilidades requeridas por los profesionales de la información.

Estructura organizacional de la institución

Planta docente

Con respecto a la oferta docente y su estabilidad laboral, los tres países analizados responden a características similares. La mayoría de los docentes que imparten lecciones son de tiempo parcial, con jornadas no mayores a un cuarto de tiempo y su estadía en la escuela es por el periodo de tiempo correspondiente al ciclo lectivo. Esta situación repercute en la vinculación docente en las diferentes iniciativas de desarrollo estratégico emprendidas por las Escuelas.

En relación con la formación docente, la mayoría de los cuadros responden a los grados de licenciatura y maestría en bibliotecología o áreas afines. Existe una alta tendencia al desarrollo docente mediante programas de formación apoyados por las universidades con el fin de incrementar el nivel de estudios a postgrados académicos.

Índice de titulación

En cuanto al grado de titulación, la Escuela de Bibliotecología de la Universidad de San Carlos de Guatemala, reporta al año 2010 un 80 por ciento de graduandos, mientras que las Escuelas de Bibliotecología de la Universidad Nacional y la Universidad de Costa Rica, reportan un total de 213 y 184 estudiantes graduandos respectivamente.

Las razones que justifican el índice de graduación y culminación del plan de estudios en el nivel de licenciatura están estrechamente relacionadas con la oferta de cursos y disponibilidad horaria, las modalidades de graduación y duración de este plan.

Proceso de evaluación de los programas de Bibliotecología

El propósito de un proceso de autoevaluación está íntimamente ligado al deseo de propiciar una revisión constante sobre el cumplimiento del plan estratégico y de la oferta académica de manera que permita rendir cuentas a la sociedad a la que se le brinda el servicio.

Tanto las escuelas de bibliotecología de la Universidad de San Carlos de Guatemala como de la Universidad de Costa Rica se sometieron a procesos de autoevaluación institucional. A diferencia de las escuelas de Costa Rica, la carrera de bibliotecario general se sometió al proceso por iniciativa de las autoridades universitarias, mientras que en Costa Rica, el proceso fue impulsado por la dirección y académicos de las escuelas.

El interés de ceñirse a un proceso de autoevaluación estuvo ligado al sentimiento de posicionamiento institucional, de sobrevivencia, mejoramiento de la calidad educativa y la formación de profesionales de alto nivel académico.

De las tres escuelas mencionadas, únicamente la Escuela de Bibliotecología, Documentación e Información de la Universidad Nacional se sometió al proceso de autoevaluación con el fin de lograr la acreditación de su plan de estudios. Este certificado se obtuvo en el año 2005 y posterior al proceso de mejoramiento y evaluación se obtuvo la reacreditación en el año 2010.

En el proceso de evaluación, las dos escuelas costarricenses involucraron a los diferentes sectores de la población beneficiada: estudiantes, docentes y administrativos, además, la UNA incluyó a los graduados y a los empleadores, quienes con su participación y opinión valoraron e identificaron las necesidades de una sociedad que requiere un profesional en un campo específico de formación, con competencias, habilidades y valores que le permitan desempeñarse de manera ética y responsable.

Impactos de la evaluación

El proceso de autoevaluación de cada una de las escuelas permitió conocer sus debilidades y fortalezas, pero también sirvió de punto de partida para iniciar una serie de actividades tendientes a fomentar una cultura de evaluación, basada en criterios e indicadores que permiten visualizar objetivamente aspectos relacionados con el entorno universitario como el aporte y la actualidad del currículo, el papel que desempeña el académico en el proceso de enseñanza-aprendizaje, el estudiante como protagonista principal en el desarrollo de la oferta académica de la educación superior y las necesidades y requerimientos que demanda la sociedad.

Lo anterior ha contribuido a la innovación y generación de ofertas académicas más exitosas y prestigiosas que ayudan a fortalecer aquellos aspectos que facilitan el proceso educativo, como la infraestructura, los servicios universitarios, fortalecimiento del personal docente y administrativo, los recursos físicos, tecnológicos y financieros, la ampliación de la oferta curricular, una mayor proyección y prestigio local, nacional e internacional, fortalecimiento de la planta docente, así como la capacidad de alcanzar mayor impacto y pertinencia en la carrera.

Este tipo de procesos ha permitido consolidar una cultura de calidad a nivel institucional, lo que ha propiciado un fuerte apoyo de las autoridades universitarias

Acciones y propuestas de mejora

Los resultados e impactos que se han generado en cada una de las instancias universitarias analizadas después de la evaluación de la

calidad de sus procesos educativos han sido múltiples y variados; sin embargo, todavía se requiere plantear acciones y propuestas enfocadas al mejoramiento continuo y a la sostenibilidad organizacional. Por esta razón, a continuación se detallan algunas recomendaciones que apuntan a estos objetivos.

Cultura de evaluación

- La evaluación debe percibirse como un proceso participativo donde se obtenga y analice información útil con el propósito de juzgar y tomar decisiones alternas respecto a la
 concepción, estructura, funcionamiento y administración
 de los planes de estudios.
- Se emprende como una acción intencionada que debe obedecer a un proyecto de investigación evaluativa definido según las necesidades de los actores sociales involucrados: estudiantes, administrativos, docentes, egresados y empleadores.
- La actividad evaluativa debe ser comprendida, además, como un proceso sistemático y permanente, de manera que permita visualizar los aspectos que requieren ser mejorados en forma continua en el plan de estudios, cumpliendo con las necesidades del contexto social y cultural, que demanda el avance del conocimiento científico y tecnológico y las necesidades sociales que genera el paso del tiempo.
- Es importante destacar que el proceso de evaluación debe basarse en criterios de adecuación científica, tales como la validez y la confiabilidad, tanto de las técnicas como de los instrumentos que se empleen.
- Adoptar la evaluación como proceso continuo que permite conocer cuáles son los aspectos que favorecen o limitan el marco estratégico de la Unidad Académica para buscar posibles soluciones en procura de optimizar el desarrollo de la carrera.

Currículo

- Establecer convenios de cooperación con otras universidades, organizaciones e instituciones de educación superior nacionales e internacionales para emprender proyectos relacionados con la internacionalización del currículo, el intercambio académico y estudiantil y el fortalecimiento de la investigación.
- Desarrollar nuevas modalidades del currículum, de manera que la oferta académica sea más inclusiva con respecto a los diferentes sectores sociales y sus necesidades.
- Propiciar espacios académicos como foros de intercambio de experiencias innovadoras en didáctica universitaria y educación bibliotecológica.
- Propiciar modalidades de educación que permitan impulsar una educación capaz de satisfacer los requerimientos de una realidad laboral cada vez más exigente, incluyendo aspectos que no solo se relacionen con el mercado laboral, sino con el ejercicio de la ciudadanía y el desarrollo de las personas. Un diseño curricular basado en competencias en el que importen no solo las capacidades cognitivas (saber conocer), sino las procedimentales (saber hacer) y actitudinales, personales e interpersonales (saber ser y estar).

Personal docente

- Desarrollar un plan de formación continua para el personal docente en áreas disciplinarias de manera que se mantenga actualizado respecto a los últimos avances y requerimientos que demanda la sociedad.
- La existencia de un programa institucional que apoye el desarrollo y logro profesional de postgrados académicos
- Consecución de más plazas a tiempo completo y en propiedad que le permitan a los docentes estabilidad y auguren un mayor compromiso con el quehacer académico y desarrollo estratégico de la unidad académica.

- Promover un plan de desarrollo profesional de manera conjunta entre las asociaciones bibliotecarias y las instituciones de educación superior nacionales e internacionales.
- Promover convenios interinstitucionales que contribuyan al intercambio académico y estudiantil.
- Contemplar un plan de relevo académico que considere la formación de académicos y sustitución de plazas vacantes.
 Lo anterior con el objetivo de contar con estudios sobre el reclutamiento y formación de académicos como diagnóstico objetivo acerca de las carencias disciplinarias observadas en la preparación de docentes.

Estudiantes, egresados y graduados

- Contar con una estrategia de seguimiento de estudiantes y egresados respecto al cumplimiento exitoso del plan de estudios y mejoramiento del índice de titulación.
- Definir acciones conjuntas con las instancias universitarias de colaboración para el desarrollo académico de los estudiantes.
- Monitoreo del perfil profesional y ocupacional respecto a los cambios del entorno para garantizar una actualización y pertinencia de la formación académica para la inserción exitosa en el mercado laboral.

Recursos materiales y de infraestructura

- Contar con un plan de mejoramiento continuo que permita monitorear las condiciones y existencia de los materiales, equipos, mobiliario y espacios físicos adecuados para el desarrollo de una oferta académica óptima.
- Desarrollar propuestas de programas para la obtención de recursos financieros para la dotación y actualización de los requerimientos de infraestructura.

Factores de impacto y de la evaluación educativa en América Latina editado por el Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información/UNAM. Coordinación editorial, Anabel Olivares Chávez; revisión especializada, Valeria Guzmán González; revisión de pruebas, Carlos Ceballos Sosa; formación editorial, Ruth Eunice Pérez. Fue impreso en papel cultural de 90 g en los talleres de Dataprint, Georgia 81, Col. Nápoles, Alcaldía Benito Juárez, C.P. 03810, Ciudad de México. Se imprimieron 100 ejemplares en mayo de 2022.